

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

¶ *Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis.*...

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

¶ *Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vobis proposito confirmet.*—*Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.*

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 53, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LOS HABITANTES DE GUIPUZCOA AL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excelentísimos señores: Los que abajo firman, propietarios o vecinos de esta M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa, crean ser cómplices de un acto a su juicio ilegal y gravísimo del señor ministro de Gracia y Justicia, si autorizan con su silencio, y no se apresuraron a protestar con todas sus fuerzas, salvo siempre los respetos debidos al poder público, contra la autorización que dicho señor acaba de conceder a cierto súbdito inglés para la construcción de un templo protestante en esa villa y corte.

¿Para qué es entonces el sufragio universal? ¿Qué significa el principio de soberanía popular, proclamado como base y fundamento de la actual situación política de España, si antes de reunirse los comicios y emitirse el voto de las Cortes Constituyentes, ha de ser lícito a un solo miembro del poder ejecutivo, y aun a todo el Gabinete reunido, resolver por sí y ante sí el punto más grave y trascendental de cuantos van a someterse dentro de pocos meses al fallo de la nación soberana?

El señor ministro de Gracia y Justicia, con cuyo especial modo de ver en materias religiosas no podemos, según sus hechos oficiales, estar conformes los que nos hemos educado en otros principios, no ha debido calcular sin duda el alcance de la disposición que motiva este escrito, y la inmensa responsabilidad legal y moral que puede acarrearle ante la ley y ante la historia, especialmente si a los males y desdichas que hoy agobian a la pobre España, oscureciendo con negros nubarrones los horizontes de su porvenir, se agregase, en tiempos más o menos próximos, por causa de la diversidad de creencias, una de aquellas tremendas guerras de religión que han ensangrentado el suelo y echado una mancha indeleble sobre la historia de otros pueblos.

La fe que proclamamos es la que en nuestra niñez nos han inculcado nuestras madres; la que todo buen español ha transmitido a sus hijos, y con esa fe querremos de seguro ser consolados en su última hora, y bajar tranquilos al sepulcro. Hagán vuestras escelencias en la parte política lo que más conveniente crea al bien y prosperidad de este reino; pero respeten y acaten, y no permitan que se vulnere en lo más mínimo el símbolo santo bajo el cual han ido juntos y compactos a la pelea nuestros antepasados, venciendo siempre con él en los más duros trances y en las más peligrosas lides. ¡Unidad católica! No pedimos más, excelentísimos señores: el pueblo español la quiere; el pueblo español la necesita, y la independencia nacional la proclama como su mejor baluarte y defensa. Nadie tiene derecho a sobreponerse a ese fortísimo e indestructible sentimiento nacional.

Hagase un recuento escrupuloso y fiel de votos en todas las localidades grandes y pequeñas de esta vasta monarquía: estamos seguros de que entre los diez y seis millones de habitantes que pueblan nuestros montes y valles, desde las gargantas del Pirineo hasta las columnas de Hércules, no se encontrará un solo español que se haya declarado, o confiese ser luterano, calvinista, mahometano ni judío. Y entonces, ¿por qué lanzarse a otorgar con tal precipitación la súplica de Mister Fitch? ¿Por qué preferir la reclamación de un extranjero sin ningún derecho de ciudadanía en nuestra patria al voto unánime del resto de la nación, que está contenta con la fe heredada de sus padres, y no ha pensado nunca en cambiarla por otras fés extranjeras, antipáticas a sus más arraigadas tradiciones y costumbres? ¿Se ha consumado por ventura la revolución de Cádiz, inaugurada al democrático grito de *sufragio universal*, para que los más sean sacrificados a los menos, o mejor dicho, para que a la masa general de habitantes del país, se imponga tiránicamente una competencia de cultos que no necesita ni pide, sino que antes bien abomina y rechaza con todo su corazón y toda su inteligencia? ¿Es eso lo que la revolución de Cádiz ha querido significar con las palabras sacramentales de soberanía nacional?

No puede ser. V. V. EE. no pueden desconocer que el sentimiento del país es poderoso y unánime en ese particular. Todos los demás principios serán, si se quiere, discutibles. El único que no admite duda, ni puede convertirse de buena fe en objeto de racional controversia en España, es el de la *unidad católica*, favor inmenso que se ha dignado dispensarnos la Divina Providencia, y singular privilegio que nos envidiaba, no hace mucho, en el parlamento más sabio del orbe, allí donde abundan y son grandes y verdaderos los hombres de Estado, uno de los primeros personajes políticos de la Gran Bretaña. Respétese pues el sentimiento más fuerte, más profundo y más querido de los españoles; dese consuelo desde ahora a las conciencias alarmadas, impidiendo los efectos de la orden del señor ministro de Gracia y Justicia de 9 del actual, de que más arriba se ha hecho mérito.

Así lo suplican los infrascritos a V. V. EE. cuyas vidas guarde Dios muchos años.

Guipúzcoa 21 de Noviembre de 1868.—*Excelentísimo señor presidente e individuos del Gobierno provisional de España.*

LOS ALAVESSES

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL EN FAVOR DE LA UNIDAD CATÓLICA.

(Continuación.)

Esteban Gonzalez.—José Saenz de Oger.—Carlos Gamarra.—Manuel Betoño.—Pedro de Landá.

Roman de Aguirre.—Pedro Ibañez de Garay.—Luis Landaluce.—Felipe del Río.—Antonio Saez de Buruaga.—Ventura Collado.—Benito Beitia.—Francisco Zárate.—Clemente Aranguiz.—Fausto María de Sagasti.—Luis Pérez de Urrutia.—Baltasar Ruiz de Junquillo.—Carlos Fernandez de Romarategui.—Juan de Romarategui.—Vicente Alvarez Arcaya.—Lúcas Alvarez.—Felipe Eñeña.—Benito Martínez de Luco.—Domingo de Betoño.—Santos de Betoño.—Gaspar de Arcaya.—Teodoro de Arcaya.—Gabriel Díaz de Junquillo.—Nicolás Uribe.—Francisco Díaz de Junquillo.—Esteban Ortiz de Zárate.—Eugenio de Aberasturi.—Domingo de Gamarra.—Bartolomé de Arana.—José de Zárate.—Francisco Saenz de Burgo.—Martín de Landá.—Faustino de Gamarra.—Ignacio de Landá.—Francisco Díaz de Otazu.—Clemente Díaz de Otazu.—Froilan Gonzalez de Echevarria.—Tomás de Múgica.—José Cortazar.—Sisto Zabala.—Victor Virrarreal.—Luciano Andoin.—Pedro Tobalina.—Andrés Mendiguren.—Manuel Comas.—Justo Ochoa Olano.—Pedro de Olano.—Juan Iñiguez Echavarría.—José de Olano.—Vicente Gangutia.—Julian Ipiña.—Raimundo Ipiña.—Agapito Espinosa.—Pelegriño Ipiña.—Angel de Basterra.—Federico Espinosa.—Bernardo Cuervo.—Juan Arquijo.—Tomás Arquijo.—Cornelio Gomez.—Julian de Arroyave.—Eduardo de Laspiur.—Rafael de Idoyaga.—Hilario Arambarri.—Casimiro Roman.—Celerino Ugaldé.—Policarpo Armentia.—Pedro de Goitandia.—Domingo de Lizarduy.—Andrés de Barrieta Ceña.—Pedro Retana.—Francisco de Olaguivel.—Isidoro Retana.—Juan Ochoa.—Venancio de Madarieta.—Juan Bautista Zavala.—José Ignacio de Madarieta.—Victoriano Ortizar.—José María Abiziz.—Liborio de Villachica.—José Antonio de Laurica.—José Domingo Chopitea.—Felipe de Garay.—Pascual de Vega.—Manuel Gaiñaga.—Pedro Julian Bilbao.—Braulio Ugaldé.—Bonifacio de Torurea.—Pablo Múgica.—Justo Montoya.—José Leceta.—Matías Zabala.—José de Arbulu.—Julian Fernandez de Retana.—Valentin de Zabala.—Santos Berganzo.—Manuel Zabala.—Valentin Olamendi.—José Nuez y Artigas.—Cayetano Marín.—José Leocadio O.—de Zárate.—Eustasio de Ezquercocha.—Eusebio de Matanco.—Pascual de Barrena.—Justo Ibañez.—Esteban Arteche y Cámara.—Santiago O.—de Zárate.—Félix Martínez de Aragon.—Benito Urbina.—Juan Burgoa.—Andrés Armentia.—Domingo Balsategui.—Gerónimo Gonzalez de Sarraide.—Tomás de Aragon.—Pedro de Isasmendi.—Gregorio Ochoa de Eribe.—José María de Larriaga.—Segundo Urbina.—Miguel de Galdos.—Félix Andicana.—Celerino de Mandojana.—Francisco Salsua y Martínez.—Juan Alvarez de Arcaya.—Pablo Isasmendi.—Francisco Gonzalez.—Paulino Iturrieta.—Antonio Díaz de Aranguiz.—Ignacio Gonzalez.—Domingo Ortiz de Zárate.—Eustaquio Idigoras.—Juan de Arrieta.—Gregorio de Mandojana.—Lúcas Gamboa.—Santiago O.—de Echavarría.—Lázaro Velez de Mendizabal.—Pablo Ochoa.—Francisco de Burgoa.—Pedro Ruiz de Azua.—Domingo Uriarte.—Lorenzo de Arteche.—Emeterio Arrieta.—Dionisio O.—de Zárate.—Maximino Fernandez de Aguirre.—José Ortiz de Zárate.—Pascual Gurtubay.—Julian Buruaga.—Bruno Ruiz de Egualiz.—Vitoriano de Betolaza.—Francisco Arcaya.—Isidoro de Garay.—Matías de Betolaza.—Martín de Arechavaleta.—Manuel Garay.—Raimundo de Quintana.—A. ruego de Ignacio Azaceta, Bruno de Egualiz.—Vicente Arcaya.—José de Mendizabal.—Gregorio Fernandez de Romarategui.—Fernando de Albizu.—Andrés Maturana.—Bruno de Idigoras.—Pedro de Idigoras.—Timoteo de Gamiz.—Fernando Saez de Heredia.—Emeterio de Cámara.—Francisco Idigoras.—Inocencio Garibay.—Modesto Idigoras.—Juan Andrés de Retana.—Gregorio de Gamiz.—Tiburcio Gonzalez de Uriarte.—Mauricio Fernandez de Retana.—Dionisio de Alegria.—Miguel Gomez de Segura.—Santiago de Sarraide.—Vicente de Sarraide.—Pedro Fernandez de Landá.—Maximino Apellaniz.—Justo Azúa.—Bautista Arrazola.—Gregorio Madina.—Tomás Lopez de Luzuriaga.—José María de Aguirre.—Angel Ruiz de Egualiz.—Santos de Múgica.—Tomás Langarica.—Miguel de Urrutia.—Bonifacio de Múgica.—José de Egualiz.—Domingo de Múgica.—Francisco Egualiz.—Julian Troconiz.—Casimiro Urrutia.—Angel Lopez de Munain.—Bautista de Aspiela.—Vicente Fernandez de Larrea.—Matías Jauregui.—José de Aguirre.—José Velez de Mendizabal.—Celestino de San Juan.—Antonio Lecea.—Antonino Saenz.—Vicente de Lubiano.—José Manuel de Angulo.—Valentin Zárate.—Marcelino Saez de Viteri.—Cristóbal Saez Olamendi.—Pedro Antonio Beitia.—Nicolás Pérez Arechavaleta.—Gabriel Alaiza.—Gregorio de Gamarra.—Salvador Beltran.—Ramon de Gardeazabal.—Manuel Saenz de Uralde.—Pablo Ayala.—Nicasio Foronda.—Emeterio Lopidana.—Feliciano Landá.—Eugenio de Retana.—Juan de Retana.—Nemesio Oñate.—Hipólito de Urbina.—Anselmo de Urbina.—Roman Lopez Sosaaga.—Nicolás de Foronda.—Ambrosio de Echavarría.—Tiburcio Aberasturi.—Teodoro O.—de Urbina.—Hermengildo Barrio.—Domingo Mendizabal.—Hipólito Martioda.—Juan de Larrosa.—Fernando de Aisa.—Saturrino de Uribe.—Lorenzo de Llano.—Martín Ruiz de Larrea.—Antonio de Llano.—Meliton de Aberasturi.—Cecilio de Troconiz.—Juan de Sarraide.—Benito de Salvidea.—Pedro de Laca.—Félix Galdos.—Dámaso Vazquez Mendizabal.—Vicente de Aberasturi.—Isidoro Martínez de Luco.—Guillermo Mendia.—Ignacio de Landá.—Lucas Díaz de Mendivil.—Francisco Romarate.—Teleforo O.—de Lejarazu.

—Pedro de Murúa.—Remigio Murúa.—Valentin Gonzalez de Sarraide.—Santiago Ruiz de Azúa.—Juan de Zuba.—Martín de Zuba.—Antonio Quincoces Fernandez.—Aniceto Fernandez de Quincoces.—Eugenio Romarate.—Emeterio Salvidea.—(Se continuará.)

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

EL GOBIERNO PROVISIONAL A LOS ELECTORES.

Hoy que el pueblo español, árbitro de su suerte y dueño de la más amplia libertad que jamás ha gozado, se dispone a labrar con sus propias manos su futuro destino; en esta ocasión, la más solemne de nuestra historia contemporánea, en que todos los principios pretenden el triunfo y todos los intereses sociales buscan su más lato desarrollo en el orden político; cuando suena libre y desembarazada la voz de todas las aspiraciones, el Gobierno provisional se juzga obligado a levantar la suya para reiterar sus compromisos, reproducir sus manifestaciones, exponer las razones en que funda la esperanza de que su conducta ha de ser aprobada por los mandatarios de la soberanía nacional, asegurar su respeto a todas las opiniones, aunque le sean contrarias, hacer nueva y enérgica protesta de las suyas, y recomendar a todos con la efusión de su acendrado patriotismo que en la cercana lucha el más escrupuloso respeto al derecho ajeno marque el límite de la actividad de cada uno; que tengan en cuenta que de este momento depende el porvenir de nuestras libertades, y que en la misma proporción que el sufragio universal ha enaltecido la dignidad del ciudadano, ha hecho más grave la responsabilidad de todo el pueblo, y que hoy la estrecha obligación de mantener incólume la honra de la patria, pesa por igual sobre todos sus hijos.

Al solicitar el Gobierno ante los colegios electorales la aprobación de su conducta, presenta como título el cumplimiento de todas sus promesas.

Ensayada la órbita de las diputaciones provinciales; dueños del municipio de su posible independencia; consagrados los derechos de asociación y reunión; emancipadas la conciencia, la enseñanza y la imprenta, ni el pueblo español puede, en materia de libertades políticas, desear otra cosa que hacer compatibles con el orden las ya conquistadas, ni la violencia con que algunas se han ejercido en contra del Gobierno ha menoscabado en su ánimo la firme voluntad de conservárselas.

La unidad de fueros, que hasta ahora sólo había sido un buen deseo consignado en todas nuestras Constituciones liberales, el Gobierno provisional tiene la fortuna de haberla convertido en un hecho.

En la esfera económica y rentística ha dado ya a conocer sus ideas en varios documentos. Las economías que tan justamente reclama la opinión, aunque no constituyen un sistema rentístico, como algunos equivocadamente suponen, sino que forman parte integrante de cualquier sistema: previenen, se están haciendo en todos los ramos de la administración, sin otro límite que las más estrictas exigencias del servicio; pero el Gobierno entiende que es en las reformas donde ha de buscar principalmente la regeneración económica del país y los medios de mejorar la situación de la hacienda pública. La supresión de todos los estancos, monopolios y prohibiciones; la destrucción de las trabas innumerables que se oponen al desarrollo de la industria, del tráfico y del crédito en el orden administrativo; la severa observancia del presupuesto aprobado por los representantes del país, tales son las principales bases del sistema económico y rentístico que el Gobierno provisional ha comenzado a poner en práctica sin la precipitación que pudiera comprometer su éxito, pero sin otra demora que la indispensablemente necesaria para no dejar en descubierto las atenciones del Estado.

También a nuestras provincias de Ultramar llegarán las consecuencias de nuestra regeneración política. No habrá sin duda ningún corazón español que califique de pretexto la triste causa que las ha detenido.

Tales fueron las promesas del Gobierno. Si cuando la hizo mereció la confianza del pueblo español, no es probable que esa confianza se haya debilitado precisamente en el momento en que las está cumpliendo.

Resuelto a mantener libre de toda bastarda influencia el campo electoral, y reprimidas ya por la fuerza de la justicia y de las armas audaces intimidaciones, el Gobierno provisional se lamenta profundamente de la falta de espíritu de muchos ciudadanos, que ante la sombra de cualquier soñado peligro abandonan como ajena la causa de la patria, creyendo sin duda que sólo tienen obligación de servir cuando puedan hacerlo con entera comodidad y sosiego. No es esta situación que pueda pesar exclusivamente sobre los hombros de determinadas personas. El Gobierno llama en su auxilio el patriotismo de todos; que todos usen de su derecho, que voten si el campo está libre, que protesten si está tiranizado, y no consentan que, entre la audacia de los perturbadores y la cobardía de los egoístas, salga triunfante la falsificación del sufragio.

Al Gobierno no le intimida ninguna manifestación del espíritu público cuando es verdadera: sólo le inquieta y aflige la mentira.

Laudable es el celo de los que intervienen en la cosa pública con la noble ambición de representar los intereses de su país; pero es altamente reprehensible la conducta de aquellos que, al presentar su derrota, entregan deshechos toda su influencia a opiniones que nunca profesaron y que juzgan funestas, y procuran sin embargo su triunfo, vendiendo en la patria el amargo convencimiento de su impotencia.

Unidos todos los individuos que componen el Gobierno provisional por el doble vínculo del compromiso solemne contraído y de la ineludible obligación de salvar la revolución triunfante, exhortan encarecidamente a sus amigos a que estrechen y mantengan en todas partes esta misma alianza, único cimiento en que ha de estribar el edificio de nuestras libertades. Más tiene de criminal egoísmo que de laudable constancia la conducta de los que, por hacer un extemporáneo alarde de fidelidad a las tradiciones de una parcialidad política, se muestran sordos a los clamores de la patria.

La inesperada vehemencia con que han sido proclamadas ciertas ideas obliga al Gobierno a reiterar enérgicamente las suyas para que no se entienda que por ningún accidente pueden entibiarse sus convicciones.

Salvo el respeto a la suprema decisión de las Cortes constituyentes, juzga el Gobierno que tienen más seguro porvenir las instituciones liberales garantizadas con la solemne y sucesiva estabilidad del principio monárquico, que sometidas al peligroso ensayo de una forma nueva, sin precedentes históricos en España y sin ejemplos en Europa dignos de ser imitados.

Desear sinceramente que los representantes de la nación levanten un trono, rodeado de su indispensable prestigio y revestido de sus naturales prerrogativas que, haciendo imposible la rivalidad, haga fácil el orden y sea la perenne y sólida columna de nuestras libertades.

Tales son sus deseos; tales sus opiniones francamente manifestadas; que no fuera digno de haber obtenido el primer voto de la soberanía nacional si a las resueltas afirmaciones de todos respondiera con fórmulas evasivas o cautelosas.

Seguro en su conciencia, el Gobierno provisional aguarda tranquilo el fallo de las urnas. Aun antes que la aprobación de su conducta, recomendada a los electores la honra de la revolución. No quiera el cielo que presentes disturbios quiten su horror a la degradación pasada, y dejen para siempre vacilante el destino de la libertad en España.

Madrid 14 de Enero de 1869.—(Siguen las firmas de todos los ministros.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El general en jefe del ejército de operaciones de Andalucía y Granada, en comunicación de 8 del actual, dice a este ministerio lo que sigue:

«Excmo. Sr.: Conocidos de V. E. los detalles que precedieron al ataque de Málaga, y fuertemente demostrado que la agresión partió de los que promovieron y dirigieron la insurrección, sólo dare cuenta a V. E. del rápido éxito de aquel, debido a la bazaría de las tropas y a la inteligencia y bravura de los jefes y oficiales que las mandaron.

Rompieron el fuego como a las nueve de la mañana del día 4.º del corriente, a una señal convenida, la batería de Gurralfaro y los vapores *Vulcano*, *Alerta*, *goleta Ligera* y *luchos Lagarto* y *Los*, que montaban entre todos un pequeño número de piezas de 12, 16 y 17 centímetros, dirigiendo sus fuegos, según órdenes que les tenía comunicadas, la batería del castillo sobre el barrio de la Trinidad, y la artillería de los pequeños buques acoderados a la desembocadura del Guadalmedina sobre las márgenes de este río para limpiar de enemigos en cuanto posible fuese, y quebrantar las defensas que por allí tenían.

El fuego de cañón duró hora y media, y los disparos hechos por el castillo y la escuadrilla no excedieron de 180, pues la fragata blindada *Zaragoza* y la *Villa de Madrid*, que llegaron en los momentos mismos en que comenzaba el ataque, no pudieron tomar parte en él, si bien se hizo cargo del mando de todas las fuerzas de mar el comandante general de la escuadra del Mediterráneo, don Juan Antequera.

El fuego de cañón cesó a otra señal convenida, y una columna oportunamente situada al mando del brigadier D. José Riquelme, compuesta del batallón cazadores de Figueras, regimiento del Rey, una compañía de ingenieros y una del segundo montado emprendió el movimiento de ataque que le tenía prevenido, terminando el del barrio de Perchel a las once de la mañana. Dispuso seguidamente un doble ataque sobre las baterías del pasillo de Santo Domingo y puente de Tetuan, siendo tomadas a la bayoneta de frente y de flanco, cogiendo a los insurrectos dos cañones de 24. El puente de Tetuan fue igualmente tomado, para lo cual se hizo avanzar la compañía del segundo montado al mando del coronel comandante D. Joaquín Sangran, que siempre se mantuvo en primera línea.

Puesto de acuerdo el brigadier Riquelme con el coronel Saenz de Tejada, que hallándose de reemplazo se ofreció a prestar sus servicios, que aceptados fueron muy importantes y distinguidos durante la lucha por el conocimiento que tenía de la localidad, organizó otro doble ataque contra el puente de Santo Domingo, no sin haber tenido que sostener antes un vivo fuego contra las casas que le enfilaban. Esta operación, que se llevó a cabo con rapidez por el coronel Saenz de Tejada y el teniente coronel del regimiento del Rey don Leon Padini, dió por resultado arrojar a los insurrectos de sus más fuertes posiciones, cogiéndoles su artillería que durante el ataque hizo disparos a metralla y causó en las filas 11 bajas. Al mismo tiempo el teniente coronel de Figueras D. Francisco Urtazun, que había tomado varias barricadas, concluyó su ataque del Perchel y se posesionaba de Santo Domingo.

Para consolidar estas posiciones fué indispensable apoderarse de algunas barricadas que cruzaban sus fuegos sobre la cabeza de dicho puente, en cuya operación fué herido el teniente coronel del Rey D. Bernardo Abascal y algunos oficiales.

Colocado en esta ventajosa posición, no vaciló el brigadier Riquelme en dar el último ataque sobre la alameda y Puerta de Mar, donde había una batería con dobles muros, y desde la cual hacían los insurrectos un vivo fuego de fusilería y metralla.

Apoderado de las casas inmediatas, mandó que un grupo compuesto de varios zapadores y 30 hombres de cazadores de Alcantara, mandado por varios oficiales y dirigido por el alférez Boj, muy conocedor de la localidad, atravesase desde el puente de Santo Domingo hasta la batería, lo cual verificó inmediatamente perforando casas y cruzando diversos callejones, hasta que cayendo por la espalda sobre los defensores de la batería cuando estaban más desquedados, se pronunciaron estos en completa fuga al grito de «¡ellos!» dejando en poder de la tropa la artillería de la batería.

Mientras el brigadier Riquelme dirigía las operaciones que quedan detalladas, yo, con mi jefe de Estado mayor general el brigadier Sanchez Bregua, y seguido por los generales Ceballos, Alaminos y brigadier Taboada, estos para ser empleados en ocasión y momento oportunos, mandaba personalmente el ataque del barrio de la Trinidad, donde los insurrectos habían acumulado grandes medios de defensa, y situado, comprometiéndolos previa y calculadamente, muchos tiradores del campo y de la Serranía para causar bajas en las filas de nuestras tropas.

Componiéndose las fuerzas dirigidas por mí de un batallón del regimiento de Asturias al mando del teniente coronel D. Evaristo Reina; de dos compañías del de Iberia, de los batallones cazadores de Alcantara y Vergara, mandados por sus tenientes coronel D. Cipriano Carmona y D. José Acosta; cinco compañías de ingenieros al mando de su teniente coronel D. Federico Alameda y Liancour,

y una compañía de artillería del segundo montado, mandada por su capitán D. Ramon Lopez Dominguez.

Quebrantados por los disparos de esta compañía las barricadas que miraban al campo, y en las cuales se defendían con tenacidad los insurrectos, mandé hacer fuego a la artillería ganando terreno, y avanzar después rápidamente por diferentes los batallones de Asturias, Alcantara y Vergara con sus jefes a la cabeza.

Apoderados de las barricadas del barrio las fuerzas de la columna, el vigor del ataque fué proporcionado a la tenacidad de la resistencia; siendo en algunos puntos tan empeñada la lucha, que el terreno se disputó palmo a palmo, como lo comprueba el triste pero exacto dato de haber perdido el batallón de Asturias próximamente la tercera parte de su fuerza, y muerto dos capitanes, uno de Alcantara y otra de Vergara; heridos un jefe y siete oficiales, con dos jefes y cinco oficiales contusos.

Dejo de referir, por no ser propio de un parte general, los multiplicados hechos de valor que han tenido lugar en el ataque del barrio de la Trinidad para terminar en lo que a él se refiere, haciendo presente a V. E. que a las cuatro de la tarde estaba enteramente dominado y sometido, las tropas en comunicación con las del brigadier Riquelme, y el batallón de Vergara poseionado de varias casas de la margen opuesta del río que vadeó, apoderándose seguidamente de una barricada situada en el pasillo de la cárcel con una pieza de 4.º.

Durante estas operaciones el brigadier Pavía, a quien había dado instrucciones sobre los movimientos que debían ejecutar las tropas de la guarnición, cooperaba dentro de la plaza, con la inteligencia y valor que lo distinguen, y con el apoyo del coronel Burgos, que fué herido por su arrojo, al mejor éxito del combate, castigaba enérgicamente el ultraje inferido por los insurrectos al pabellón de los Estados Unidos, y puesto a la cabeza de una pequeña columna tomaba con bazaría varias barricadas hasta posesionarse de la plaza de la Constitución. El batallón de Barbastro, al mando de su teniente coronel D. Manuel Salamanca, al que también había ordenado una operación importante, cual era de tomar y sostener la calle de los Alamos dentro del recinto de la ciudad, la llevó a cabo con prontitud y buen éxito. Un escuadrón de husares de la Princesa, desplegado en pequeños grupos en el camino de Antequera y avenidas de los barrios del Perchel y Trinidad, prestó importantes servicios, evitando con su actividad y combinatorios movimientos que descendieran al llano numerosos grupos de paisanos armados que coronaban las colinas inmediatas.

Al caer el día estaba moral y materialmente vencida la insurrección; pero como los discolos de la ciudad conservasen todavía algunas de sus posiciones, mandé que las tropas se mantuviesen en las suyas respectivas, sin salir de ellas aun cuando fuesen hostilizadas, hasta recibir órdenes más sobre el segundo ataque, si fuese necesario más sobre el punto de la población al día siguiente. Mi objeto, aun a riesgo de retardar algo las operaciones, era ir estrechando lentamente a los insurrectos para sembrar en ellos la vacilación, y quebrantar moralmente a los que por insensatez hiciesen resistencia, a fin de evitar así la efusión de sangre, que siendo toda española, sentía tener que derramarse de nuevo.

El plan general de ataque por mí concebido y con tanto acierto como bravura secundado por las tropas de dentro y fuera de la guarnición dió el resultado que me prometía, entrando en consecuencia en la ciudad con las fuerzas de mi mando de dos a dos y media de la tarde del día 2.º.

No se ha conseguido este triunfo sin las pérdidas cuyo estado es adjunto, si bien puedo asegurar a V. E. que son inferiores en número a las que debían esperarse de la tenaz resistencia que opusieron los insurrectos. Los prisioneros hechos en esta jornada se aproximan a 1,000, habiendo sido indultados casi todos, menos unos 400 que están sometidos al fallo del consejo de guerra.

Los generales Ceballos, Alaminos y brigadier Taboada se distinguieron como era de esperar de su antigua y acreditada reputación militar. El comportamiento del brigadier Riquelme está demostrado por sus propios hechos detallados en esta parte. El teniente coronel Oviedo, que desempeñó muy a mi satisfacción, entre otras comisiones arriesgadas en lo más rudo del combate, la de reforzar alguno de los puntos que lo necesitaban. El ayudante de V. E. comandante D. Francisco Moya, del duque de la Torre, marqués de Ahumada y D. Juan Zabala, y mis ayudantes teniente coronel Araoz, que cayó a mi lado herido de bala en la cabeza, comandante graduado capitán Don Emilio Gutierrez y capitán D. Gabriel Fernandez y Duro, el coronel D. Fernando Primo de Rivera, gobernador del cuarte general, y D. Elias Garcia, agregado al mismo, han comunicado constantemente mis órdenes y las del jefe de Estado Mayor general a los puntos de peligro.

Los oficiales del cuerpo de Estado Mayor Rivero, Rey, Aznar, Gomez de la Torre, Bollo y Apellaniz estuvieron constantemente en sus puestos, cumpliendo a mi satisfacción con su deber, no habiéndome dejado nada que desear la marina de guerra y las secciones de sanidad y administración militar.

Concluyo, Excmo. señor, haciendo presente a V. E. que el brigadier D. José Sanchez Bregua, mi jefe de Estado Mayor, se hallaba en todas partes con su infatigable actividad, su inteligencia y su valor; todo lo previa y preparaba a mi satisfacción, y debo a sus altas dotes la unidad de acción que se ha observado en el curso de las operaciones.

Dios guarde a V. E. muchos años. Málaga 8 de Enero de 1869.—Excmo. señor.—Antonio Caballero.—Excmo. señor ministro de la Guerra.—Estado de las bajas sufridas por los cuerpos de esta guarnición y el ejército de operaciones en el ataque de Málaga.

CLASES.	Muertos.	Heridos.	Total de muertos y heridos.	Contingentes.
	tos.	dos.		sos.
Coroneles....	»	1		»
T. coroneles....	»	3		4
Comandantes....	4	»		2
Capitanes....	2	4	214	4
Tenientes....	»	14		3
Alféreces....	1	5		4
Tropa.....	36	150		26
TOTAL.....	40	174		37

Málaga 8 de Enero de 1869.—El brigadier jefe de Estado Mayor general, José Sánchez Bregua.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 10 (por la tarde).—Ayer, el emperador ha visitado a la ex-reina Isabel y a D. Francisco de Asís.

La entrevista ha durado tres cuartos de hora. El periódico la *Presse*, ocupándose del artículo que ha publicado el *Constitutionnel* sobre las insurrecciones militares, en el que se ataca a la revolución española de Setiembre, dice que semejante actitud del periódico semi-oficial da derecho a suponer que el candidato al trono de que es partidario el Gobierno provisional no es del agrado de las Tullerías.

Las últimas noticias de París dicen que el príncipe Napoleón iba mucho mejor, pero en cambio se creía desesperada la situación del marqués de Moustier.

Del 18 al 19 de este mes se publicará en el periódico oficial del vecino imperio una amnistía para la prensa. Así lo anuncian al menos los periódicos de París.

Las noticias de París dicen que en los arsenales franceses de Tolón, Rochefort y Brest, se trabaja con grandísima actividad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE ENERO DE 1869.

PROTESTA.

Ha llegado la hora en que no podemos permanecer silenciosos a la vista de los actos incalificables de inusitada violencia de que han sido víctimas nuestros amigos en las provincias. Callarnos en las presentes circunstancias, callarnos cuando el látigo cruce sobre nuestras cabezas, cuando la amenaza se ha convertido en castigo, cuando se prescinde descaradamente de la ley para impedir la explosión del sentimiento religioso-monárquico del país, revelaría insignificante cobardía y criminal indiferencia: sería echar sobre nosotros una tremenda responsabilidad.

Queremos demasiado a los que, respondiendo a nuestro llamamiento, han acudido valerosamente a las urnas, constándonos por la experiencia adquirida en otras elecciones que fí debe darse a ciertas promesas para abandonarles en tan críticos momentos; para dejar de aconsejarlos lo que creemos más conveniente; para exigirles sacrificios de todo punto estériles.

Sabemos que están dispuestos a hacerlos; que es imposible agotar su sufrimiento; que las contrariedades, las amenazas, las persecuciones, las multas, los destierros, todos los medios, en fin, de que se echa mano en tales casos para cohibir la voluntad del elector, lejos de intimidarles, les dan valor. Sabemos que mas, mucho mas, ha de costarnos lograr que nuestros amigos se retiren de las urnas en los puntos en que es imposible la lucha que lo que nos ha costado lanzarles al combate. Tememos no ser obedecidos, después de la arbitraria prisión de los señores Muzquiz y Ochoa en Navarra, y después de los sucesos acaecidos últimamente en Toledo, y de los cuales nos da cuenta con una frialdad que espanta el corresponsal del periódico noticiero en aquella ciudad; y tememos esto por lo que hemos dicho arriba, porque conocemos a nuestros amigos de provincias lo bastante para comprender que las dificultades les animan y los peligros les atraen; pero la creencia en que estamos de que debemos aconsejarles la abstención, mostrándonos avaros del entusiasmo y abnegación que en sus pechos atesora, mueve nuestra pluma y nos obliga, a riesgo de no ser obedecidos, a suplicarles que, elevando una enérgica protesta, se retiren con orden de las urnas en las circunscripciones en que, a consecuencia de la actitud de los enemigos y de las autoridades, sea preciso para conseguir el triunfo moral, puesto que el material es imposible, que se pueblen de inocentes las cárceles y se derrame sangre.

Porque es preciso no olvidarlo: lo que ha sucedido en Toledo nos revela lo que debemos esperar de las promesas de los enemigos. Allí los católicos acordaron reunirse para deliberar acerca de los medios más propios para obtener la victoria en las urnas. Presidía la reunión una persona de excelentes cualidades, pero de quien todos sabían que jamás había sido carlista, y que profesaba ideas liberales, aunque templadas, en política. Apenas tuvieron de ello noticia los exaltados, presentaron a la puerta del local en que se celebraba la reunión; comenzaron a lanzar gritos amenazadores; la sesión se disolvió; todos salieron a la calle. No por eso se calmaron los que habían ido a impedir el ejercicio de un derecho proclamado y sancionado por el Gobierno provisional; a los insultos de palabra siguieron los palos; los católicos rechazaron la fuerza con la fuerza. ¿Y qué sucedió después? Increíble parece; pero la liberal *Correspondencia* nos lo ha revelado, y la relación de su amigo de Toledo no puede ponerse en duda. Después, los católicos, que habían acudido a la reunión,

previo el permiso de la autoridad superior civil de la provincia; los católicos, que habían sido provocados y maltratados, se han visto acusados de conspiradores carlistas, y muchos de ellos están hoy en la cárcel.

Contra semejante modo de proceder, ¿qué defensa cabe? La abstención y la protesta.

Protestemos, sí; protestemos con toda la energía de que somos capaces; protestemos en alta voz ante España, ante Europa, ante el mundo civilizado; protestemos individual y colectivamente; protesten nuestros amigos de provincias; protesten los periódicos religioso-monárquicos de dentro y fuera de España: que sepan en el extranjero lo que aquí sucede; que sepan qué especie de libertad se nos otorga, qué garantías se nos ofrecen, qué armas se emplean contra nosotros, qué suerte nos reservan nuestros enemigos.

Pero para que la protesta sea más firme; para que en todas partes se oiga, es conveniente que vengan algunos de nuestros amigos a las Cortes Constituyentes, y que allí pidan estrecha cuenta al Gobierno de lo que ha consentido en las provincias. Nadie mejor que nuestros lectores sabe dónde el triunfo puede conseguirse a poca costa, ó dónde puede conseguirse corriendo algún peligro, ó arrojando alguna contrariedad. Ellos, pues, mejor informados que nosotros, decidrán en qué circunscripciones deben abstenerse, y en cuáles otras luchar; pero, de todos modos, conste que para que la lucha no fuera general en España, para que no obtuviéramos mayoría en las futuras Cortes, ha sido preciso quebrantar las promesas más solemnes, acudir a los medios más reprobados; hacer, en fin, lo que no se ha hecho jamás en España por los Gobiernos cuya conducta, durante las elecciones de diputados a Cortes, forma época en la historia escandalosa del parlamentarismo.

PRIMER TRIUNFO DE LAS DAMAS ESPAÑOLAS EN LA CUESTION RELIGIOSA.

Como dijimos a nuestros lectores, el sábado 9 del corriente las señoras marquesa viuda de Monreal y Santiago, marquesa de Portugetale y marquesa de Zugasti, fueron en comisión a presentar al señor presidente del Gobierno provisional la exposición que insertamos al pie de estas líneas.

Este notabilísimo documento en favor de la unidad católica lleva 18,171 firmas, todas de señoras.

Las ilustres y piadosas damas que formaban tan honrosa comisión, fueron recibidas por el señor duque de la Torre con la finura y amabilidad que le distingue, y enterado de la petición, aseguró a dichas tres señoras que el Gobierno provisional no pensaba dar ningún decreto relativo al culto; que esa cuestión la dejaría intacta para las Cortes, que tan presto deben reunirse.

El general Serrano es caballero, y sabrá cumplir lo que ha prometido a tres damas que le hablaban en nombre de más de diez y ocho mil; por ahora, y mientras las Cortes no resuelvan otra cosa, esta cuestión de vida ó muerte para la patria no avanzará un solo paso: ni se decretará la libertad de cultos, ni siquiera la tolerancia religiosa, tan opuesta a la unidad como aquella.

Al consignar este magnífico resultado de las gestiones hechas por las señoras marquesas de Santiago, de Portugetale y de Zugasti, deber es nuestro, deber muy grato y consolador por cierto, felicitarlas con toda efusión de ánimo, lo mismo que a las demás señoras que han suscrito esta exposición y las no menos celosas y piadosísimas damas, tanto de Madrid como de provincias, que han puesto su firma al pie de documentos análogos. Secundando los esfuerzos de nuestros venerables Prelados, siguiendo las huellas de los maestros de la doctrina evangélica, han sabido unir el trabajo a la oración, y Dios las ha oído. Su obra, la obra de todos los buenos, la obra de la piedad y de la ternura, de la fe y del patriotismo, de la diligencia y de las lágrimas, ha sido coronada con el éxito apetecido. Benditas sean esas almas piadosas que han sabido arrostrar y vencer las burlas y sarcasmo de los impíos y no se han desalentado por el temor, ni arredrado por la fatiga! ¡Y benditos igualmente los lábios del presidente del Gobierno provisional que han pronunciado al fin, algunas aunque débiles palabras de consolación y de esperanza para los católicos españoles! Que no sean las últimas; que den estas principio a la reparación debida a los más vivos y más hondos sentimientos de la nación tan desapiadadamente lastimados.

Entre las notabilísimas firmas de la exposición que insertamos, figuran las de señoras muy allegadas a los individuos del Gobierno provisional y a otros que figuran en muy distinguido puesto entre los personajes de la situación. Estas señoras merecen muy particular alabanza. Nosotros les tributamos la humilde nuestra; pero mayor recompensa hallarán en la alegría y satisfacción de su propia conciencia, y galardón infinitamente mayor obtendrán algún día en el cielo por el insigne mérito que han conquistado.

Todas estas consideraciones nos mueven a dar alguna preferencia a la exposición, aunque nos vemos en imposibilidad material de poner al pie todas las firmas que la autorizan. En prueba de la verdad de cuanto acerca de ellas hemos indi-

cado, copiamos solamente algunos de los primeros nombres que van al pie del documento.

Por lo demás, este, como dijimos antes, es notabilísimo por la unión, por la ternura conmovedora y por la dignidad y energía propias de damas españolas con que está escrito.

La cuestión religiosa queda ya en manos de las futuras Cortes: este ha sido el primer triunfo. Ahora falta que los diputados decreten la unidad católica. Este será el segundo.

Para conseguirlo es preciso que todos unamos nuestros esfuerzos y firmemos la exposición propuesta por la ASOCIACIÓN DE CATÓLICOS. Tómela por su cuenta nuestras madres, nuestras hijas y nuestras esposas con la misma actividad, con el mismo celo y con la misma fe que la presente, y con la ayuda de Dios, igual será el éxito.

He aquí la exposición:

«EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

No pedimos gracia, ni imploramos clemencia, Excmo. Sr.; demandamos justicia, reclamamos respeto y protección a nuestros derechos de católicos, de españolas y de mujeres. Si tuviéramos voto en los comicios, ó asiento en las Cortes, allí acudiríamos a defender, aún a riesgo de nuestras vidas, la religión perseguida, la paz de las familias amenazada, la fe y la honra de España escarmentada; pero no tenemos sino lágrimas para llorar y voces para que elamir, y eso enviamos a V. E., lágrimas y suspiros, pidiendo lo que nosotros tenemos derecho a pedir, lo que V. E. tiene obligación de respetar y proteger.

Cuando de los lábios de nuestras madres aprendimos las santas verdades que iluminan el camino del cielo, la única moral que nos enseñó a ser buenas madres, buenas esposas y buenas hijas, aprendimos también que en España solamente se podía adorar al Dios verdadero; que los que llevan, como V. E., espada en el cinto, al empuñarla juraban como cristianos, y prometían como caballeros, derramar la última gota de su sangre en defensa de nuestra fe santísima, alegría de nuestras almas, paz de nuestras familias, bandera de nuestra patria; y cuando, las que tenemos la dicha de ser madres, enseñábamos a hablar a nuestros hijos, bendecíamos nuestras sabias leyes que no consentían que sus almas pudieran ser envenenadas en el hermoso idioma de Santa Teresa de Jesús y de San Juan de la Cruz.

Pero ahora, Excmo. Sr., vemos que salen de España, perseguidos como criminales, los ministros de nuestra santa religión; oímos las voces desgarradoras de las vírgenes de Dios, lanzadas de los santos asilos de la piedad y la pureza. Caen con estrépito los templos de Jesucristo, donde íbamos a orar por las almas de nuestros padres y por la felicidad de nuestros hijos; y los enemigos de nuestra fe hieren nuestros oídos, gritando que con el polvo de sus ruinas se levantarán altares a los falsos dioses. Desbordarse por calles y plazas la impiedad, la blasfemia y la duda; en periódicos y folletos es insultada la religión santísima que volvió al hombre su dignidad perdida, regeneró a la mujer esclavizada, é hizo a España grande y poderosa.

Esto pasa, Excmo. Sr., esto pasa, y nosotras, débiles mujeres, no tenemos armas con que defendamos nuestra fe de los que quieren destruirla. ¿Qué hace el soldado cristiano que no acude a defender la fe que juró? ¿Qué hace la espada del caballero que no ampara a las mujeres españolas ofendidas en lo que más aman sus corazones?

En España no hay quien crea en falsos dioses; todos adoramos al Dios verdadero, todos somos católicos; el Gobierno que V. E. preside lo ha reconocido y confesado en diversas y repetidas ocasiones. La voluntad nacional rechaza por consiguiente toda doctrina impia, toda secta: si V. E., si el Gobierno provisional quebranta la unidad católica y da libertad a falsos cultos, tuerce y violenta la voluntad nacional, escrita por lema en la bandera enarbolada por V. E.

Y en último extremo, ¿quién ha dado a V. E., quien ha dado al Gobierno provisional la facultad de legislar, el derecho de remover y destruir los fundamentos de la sociedad española? Cree V. E. que solo las Cortes Constituyentes tienen poder para darnos formas de Gobierno; ¿y se cree V. E. con derecho de romper la unidad católica? Déjelo V. E. a las Cortes; a las Cortes corresponden solamente, en el sistema que hoy rige, la facultad de legislar. Nosotras y todas las buenas españolas, aguardaremos su fallo tranquilo y confiadamente. Porque no es posible que haya en España tantos hombres sin fe como serían menester para abolir la unidad católica. Y en fin, si en las Cortes estuviesen en mayoría los impíos, nosotras acudiríamos a las Cortes, y con lágrimas en los ojos y afligidas voces les diríamos: «Tened piedad de nosotras y de nuestros hijos, acordados de vuestras madres y de vuestras esposas, no destruyáis el imperio exclusivo de la verdad, no derribéis la base firmísima y garantía segura de la paz y la honra de vuestras familias, no os hagáis abogados del error y la mentira; y escucharian nuestros lamentos, y atenderían a nuestros ruegos.

También V. E. tiene hijos y son católicos; no permita V. E. que la impiedad entre en España, y se acerque a ellos, y procure manchar su cándida inocencia.

También los poderosos mueren, Excmo. señor! también los que rigen y gobiernan los pueblos han de dar a Dios cuenta estrechísima! ¡que cuando los hijos de V. E. vayan a rezar a la tumba de su padre, no recuerden con pavor que su mano abrió las puertas de su patria a la impiedad y la duda! ¡que todos los españoles tengan que rogar agradecidos por el que, en días de prueba, salvó la unidad católica!

Nosotras hemos cumplido nuestro deber, defendiendo nuestros derechos, que son los derechos de Dios, de nuestra patria y de nuestras familias: ahora a V. E. toca cumplir sus deberes de cristiano, de español y de caballero.

Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 8 de Diciembre de 1868.

Excmo. Sr.—P. La marquesa viuda de Monreal y de Santiago.—La marquesa viuda de Portugetale.—La marquesa de Zugasti.—La condesa de Lérida.—La condesa de Torre Palma.—La condesa viuda de Via-Manuel.—La condesa viuda de Villalobos.—La condesa de Valdeprados.—La condesa viuda de Velle.—La marquesa de los Dolores Subiela.—La viuda de Aguirre.—Ramona Bernués de Subiela.—Inés Subiela.—Juana Bermúdez.—Florentina Subiela.—Cayetana Gallart de Senmanat.—Dolores Senmanat.—María Teresa Palacios.—Mercedes Mendoza.—Adela Carondelet.—Demetria Martín de Alonso Martínez.—Mercedes Ibarra de González.—La baronesa viuda de Peramola.—Bárbara Pérez Seoane de Ceriola.—Rosario Marín, viuda de Biquer.—Mercedes Senmanat, viuda de Chaves.—La condesa de Casa Galindo.—La marquesa de Grifón.—La condesa viuda de Mirasol.—Teresa Aristegui, viuda de Gordon.—Rosa Aristegui y Doz.—Concepción de Cafranga y de Pando.—Inés Velez de Guevara de Guzman.—La condesa de Guevara.—Matilde Arranzolo de Pérez Hernández.—María de Arranzolo.—Luisa de Arrieta de Arranzolo.—Salomé Núñez y Topete.—María Agueda Montoto de Padilla.—Juana Arrieta de Topete.—María del Carmen Topete y Arrieta.—La marquesa de San Saturnino.—La marquesa de Valdegamas.—Josefa Donoso Cortés de Botella.—Elena Donoso Cortés.—Manuela Díaz.—Concepción Gamio.—La condesa de Mirasol.—Margarita Navarrete.—La condesa de Torre Ma-

rin.—La marquesa de Molins.—Elena Lopez Roberts de Canaleta.—María Lopez Roberts.—Francisca Lopez Roberts.

(Siguen hasta 18,171 firmas).

CANDIDATURAS CATÓLICO-MONÁRQUICAS

DE MADRID.

Con el epígrafe de *Católicos, a las urnas*, circula con profusión en esta capital la siguiente candidatura:

Excmo. Sr. conde de Cheste.
Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro.
Excmo. Sr. D. Juan Bravo Murillo.
Sr. D. Ramon Cabrera.
Excmo. Sr. D. Candido Nocedal.
Sr. D. Pedro é Izaga, presbítero.
Excmo. Sr. conde de Fuentes.

Con no menos profusión se ha repartido, impresa también como la anterior, esta otra para la misma circunscripción de Madrid:

Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro.
Sr. D. Federico Salido.
Sr. D. Vicente Lahoz.
Sr. D. Francisco Navarro Villoslada.
Sr. D. Antonio Juan Vildósola.
Sr. D. Angel Morales Herrero.
Sr. D. Romualdo Brea.

En vista de ambas candidaturas para un mismo distrito electoral, varias personas dispuestas a votar, se han acercado a nuestra redacción a preguntarnos a cuál de las dos debían dar la preferencia.

Iguals consultas, según tenemos entendido, so han hecho al Sr. D. Vicente de la Hoz, director de *La Esperanza*.

Vamos a contestar públicamente y con nuestra habitual franqueza.

En la primera candidatura figura el nombre de D. Ramon Cabrera, de quien puede asegurarse que aunque saliese elegido, no vendría a tomar asiento en el Congreso, ni siquiera a España, sino designado con el nombre de excelentísimo señor general D. Ramon Cabrera.

Vemos también el nombre de D. Pedro é Izaga, presbítero, a quien no conocemos, de quien ninguno de nuestros amigos, a los cuales hemos pedido informes, tiene la menor noticia, y cuyo nombre, si no es errata de imprenta, indica no ser verdadero, porque la conjunción é ó sirve para unir dos apellidos, nunca un nombre de pila y uno ó más apellidos.

Cierto ó fingido este nombre, siendo como es el de una persona para nosotros completamente extraña, no titubamos en proponer que se borre desde luego de la primera lista.

De la segunda debe eliminarse el nombre del Sr. D. Francisco Navarro Villoslada, director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, incluido en la candidatura sin noticia del interesado, el cual, de haber sido consultado acerca del particular, no se habría prestado a ello.

Y eso, no por otro motivo, sino porque estando al frente de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, no podría asistir a las sesiones del futuro Congreso con la asiduidad que hoy exigen las circunstancias y los intereses de la causa a cuyo servicio ha consagrado su vida entera.

Por esta misma razón no ha aspirado al honor de representar esta vez a la noble provincia de Navarra, su país natal, que por tres veces le ha favorecido con su confianza.

Tenemos igualmente entendido que nuestro distinguido amigo el Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers, director de *La Esperanza*, retira su nombre de la candidatura de Madrid, en que también sin anuencia suya ha sido incluido.

Hechas estas eliminaciones, si los electores católico-monárquicos de Madrid persisten en sostener aquí una candidatura, creemos que deben reformar ambas, completándolas y presentando una sola.

Esto, en el caso de que no acuerden, en vista de lo que pasa en Toledo, en Burgos y Navarra, y de lo que ha pasado en Vich, Leon, Astorga, Zamora y otras muchas partes, dejar el campo a los que han empezado a valerse de la más descarada violencia contra los reaccionarios.

CANDIDATURAS CATÓLICAS.

GRANADA.

Circunscripción de la capital.

D. Antonio Sanchez Arce Peñañuela.
D. Antonio Aparisi y Guijarro.
D. Ramon Nocedal y Romea.
D. Mariano Dorado.
D. José Toledo y Muñoz.

Circunscripción de Motril.

D. Ramon Pareja.
Excelentísimo señor general D. Joaquín Riquelme.
D. Ramon Nocedal y Romea.
D. Antonio Nieto Pacheco.
D. José Sanchez de Molina.

Cartas de Florencia, publicadas por los periódicos franceses, dicen que Víctor Manuel al comenzar el año todo lo veía de color de rosa; no pensaba que 24 horas después de las recepciones oficiales del 1.º de Enero, había de transmitirle el telegrafo las noticias de desórdenes que estallan en casi todas partes contra la ley de la molienda. En el Norte, en el Sur, en el centro de la península, en las villas y ciudades, en todas partes se levantan contra el nuevo impuesto, y los caminos de hierro no son bastantes para mandar tropas que piden de todos lados.

Es muy probable que la ley continúe vigente; pero es igualmente probable que el nuevo impuesto no llevará a los fondos del Estado lo que pretendía Cambray Digny. La confusión más horrible es siempre el bello ideal de la administración italiana, que se ha encontrado a la vista de la aplicación de la ley sin ningún sistema pronto a funcionar. Los recaudadores mecánicos no están todavía a disposición del ministro, y además cada día se hace más dudoso que puedan servir para algo.

Cambray-Digny se encuentra desprovisto de

recursos, y ha puesto en movimiento a todos los prefectos del reino para aconsejar a los molineros que paguen la tarifa en calidad de abono. Ofrece a estos industriales diversas ventajas, con las cuales se consigue aminorar la suma de cincuenta millones, que faltan para cubrir el impuesto. Pero a pesar de todas estas ventajas el sistema no ha sido aceptado. El partido republicano no ignora los obstáculos del ministro, ejerce presión en las provincias, y los molineros no han querido aceptar las proposiciones oficiales.

Contar las diferentes peripecias de este movimiento de resistencia que ha circulado de pronto por la Península, no es cosa fácil.

La *Unión Católica* consagra a este impuesto un largo artículo, que es el tercero, y aún no ha concluido de decirlo todo. Se ha derramado mucha sangre, se han arrestado seis insurrectos en Campagne, han quemado el palacio de la prefectura en otra ciudad, y por todas partes ha habido graves desórdenes. Se han hecho numerosos arrestos y como siempre en el Clero, que es adonde se dirigen las iras de la *justicia* ministerial. No se ignora en las regiones del poder que el golpe viene de los republicanos. Pero este partido es bastante fuerte y se le respeta, y como es necesario que uno sea el responsable, es la *reacción clerical* la que paga.

¿Cuánto más está en su derecho el Padre Santo protestando contra esta acción a la faz de la Europa civilizada, que Víctor Manuel pidiendo gracia para Monti y Tognetti! Pero Dios ciega a sus enemigos; hemos de ver en Italia la república elevada al poder, y la monarquía derribada clamando contra la reacción clerical.

Cambray-Digny trabaja mucho en estos últimos días, según se dice, para conseguir la presidencia del Consejo en lugar de Menabrea, cuya incapacidad es bien conocida. Pero los tristes sucesos que han inaugurado el nuevo año, vienen necesariamente a desbaratar sus planes. Más tarde trabajará en ellos: el torrente republicano que crece cada día en Italia, no lo permitirá, sin embargo, mucho tiempo.

Esta forma de Gobierno no tiene grandes simpatías en el país, pero como no pueden estar peor que lo que están, los italianos dejarán hacer el ensayo. Ciertamente, no hay nadie que se atreva a ordenar el actual orden de cosas. Lo que le conserva debe ser el estado general de Europa; pero como este estado no puede durar mucho tiempo, no se sabe qué responder a las personas que dicen (y en Italia son muchas) que el año 69 será el año de las grandes justicias de Dios.

Ya nos son conocidos los escándalos de Toledo, y por cierto que no nos equivocábamos al asegurar que algún atropello mayúsculo presentamos en las noticias que estampaban los mismos diarios liberales.

Los católicos de la imperial ciudad, en número de mil, se reunieron en la antigua iglesia de San Cristóbal, así para formar la asociación católica de Toledo, siguiendo las huellas de la junta directiva de Madrid, como para tratar de si debían ó no tomar parte en la elección de diputados para las Cortes Constituyentes; y en caso afirmativo, para designar y acordar las candidaturas. Al entrar, ya notaron nuestros amigos que en el paseo conocido con el nombre mismo de San Cristóbal, estaban reunidos algunos liberales, de todos matices, con una música, y con la algarazara consiguiente; pero sin alterar por entonces el orden. Nuestros amigos, sin turbarse ni desconcertarse, celebraron la sesión anunciada; acordaron, por unanimidad, tomar parte en la elección; formaron el comité directivo, y a propuesta de este, acordaron las candidaturas, que eran las siguientes: por la circunscripción de Toledo, el Sr. Obispo de Jaén, D. Candido Nocedal, y el señor conde de Cedillo. Por la de Ocaña: D. Antonio Aparisi y Guijarro, D. Francisco José Garvia, y D. Leon Carbonero y Sol. Cuando la sesión iba ya muy adelantada, oyéronse a la puerta del local voces en tumulto, y amenazas y diatribas: poco después, invadieron el local algunos de los liberales, en ademán hostil, y gritos amenazadores; y por último, al salir a la calle fueron insultados, escarnecidos, y atropellados los pacíficos electores católicos que, en uso de un derecho que proclama y no sostiene el Gobierno, se habían reunido con noticia previa de la autoridad. Un respetable Sacerdote fué brutalmente golpeado; una persona muy conocida en la ciudad, recibió una puñalada que le atravesó capa y gaban. Por la noche fueron presos tres católicos, alguno de los cuales ni siquiera había estado en la reunión; y presos siguen, sin que se les haya tomado declaración ninguna. En vista de estos hechos, de cuya exactitud nos responden personas respetables, aquel comité aconseja a los toledanos que no tomen parte en la elección, para evitar un conflicto que llenaría a la ciudad de consternación, y acaso de sangre. Estos son los sucesos de Toledo: esta es la libertad de los liberales; esta es la sinceridad con que se practica el sufragio universal; esta por fin, la energía con que el Gobierno y sus autoridades defienden los derechos de los españoles. ¡Y todavía se atreve a decir en la *Gaceta* de hoy que suena libre y desembarazada la voz de todas las aspiraciones! Ciertamente, menos la católica, que es la voz de España entera.

Leemos en *El Universal*:

«Los periódicos neos, al insertar las exposiciones de los Obispos contra la libertad, debían decir, como en los folletines, *se continuará en el número inmediato*. Efectivamente, la revolución ha desatado la lengua de un modo maravilloso a la gente de la Iglesia. Cuartos, cuartos, cuartos.»

«¿Qué cuartos, ni qué calabazas? ¿Por ventura la larga serie de empleados que ha salido de la redacción del diario progresista cobra sus pingües sueldos en cuartos?»

«Centimes, centimes, centimes, debe pedir *El Universal* al pueblo, para que cobren a fin de mes la nómina sus antiguos compañeros de redacción, y demás compadres progresistas.»

Ahora comprendemos por qué *El Universal* intenta reirse del anatema lanzado por el Concilio de Trento contra los usurpadores de bienes eclesiásticos.

Si los españoles se atienen a las leyes eclesiásticas que obligan en conciencia, ¿de dónde sacará el Gobierno el dinero necesario para saciar el hambre progresista tan añejo como incorregible?

No ha hecho gracia al *Universal* la historia que días pasados publicamos del infeliz protestante que huyó de Mahón, confundido por el ilustrado clero de aquella ciudad.

Lo comprendemos: el diario progresista no puede presenciar impasible el triunfo de españoles católicos contra herejes extranjeros.

Y esto por muchas razones que se encierran en dos: primera, porque el catolicismo es el orden por excelencia, y segunda, porque todavía no hay en los presupuestos asignación para el culto protestante.

Es, pues, este culto más barato, dirá *El Universal*, y disponemos de los 180 millones que paga la nación al culto y clero.

El Universal, sin embargo, echa la cuenta sin la huésped.

«Todos los amigos de la revolución formamos una gran familia y constituimos una verdadera hermandad» dice con mucha razón *El Universal*.

Hé aquí explicadas las inexplicables teorías liberales acerca del derecho penal.

No hay delitos políticos, han dicho los revolucionarios que están conspirando en todos terrenos contra la autoridad.

Abolición de la pena de muerte han vuelto a decir para salvar la vida, ellos que son causa de que la pierdan millares de infelices.

La pena de confiscación es el colmo de la injusticia han predicado, y merced a esta predicación hay quien, sin autoridad para ello, destruye edificios públicos que en rigorosa justicia deberían levantarse a su costa.

Tiene muchísima razón *El Universal*. El liberalismo es solo una sociedad de socorros mutuos establecida contra el principio de autoridad. Por eso los partidarios de este principio no deben transigir con ninguno de los diversos órdenes de que el liberalismo se compone, incluso el orden moderado.

La *Política* sale a la defensa del Gobierno contra los que lo atacan por la disolución del ejército de Andalucía. Nosotros damos muy poca importancia a este asunto, interin veamos al Gobierno fomentar con su sistema lo mismo que trata de reprimir con las bayonetas. Eso de permitir que la mina se abra, se prepare y se la dé fuego, solo por el gusto de evitar a costa de mucha sangre que el incendio se propague, debe ser muy liberal, porque repugna al buen sentido.

Entretanto los pueblos de Andalucía no pueden siquiera respirar libremente. Espanta el oír solo el plan de los revolucionarios de Jerez en la última intención.

Su proyecto era atacar las Casas Consistoriales y apoderarse de las armas que allí existen y pertenecen a la milicia suprimida. Tenían también una larga lista de sacerdotes y ricos propietarios que debían ser degollados, de casas particulares que debían ser saqueadas, y de edificios públicos que iban a ser entregados a las llamas. Por último, trataban de apoderarse de los caballos, y huir a los montes para salvarse de la persecución de las tropas.

Este plan horrible llega a nuestra noticia por conducto autorizado, y lo publicamos para mover al Gobierno a que proporcione seguridad personal. La honra de España está en ello interesada, pues de lo contrario, nos exponemos a pasar en Europa por una horda de beduinos.

Ayer lunes ha debido celebrarse en Sevilla una gran reunión de católicos para constituirse y formar la Asociación, dependiente por supuesto de la de Madrid.

También se trataba de publicar en aquella ciudad tan castigada por las doctrinas democráticas, un diario defensor del catolicismo.

De gran consuelo nos sirve ver a nuestros hermanos de Sevilla organizarse para defender la doctrina católica, única que ha de devolver a la hermosa tierra andaluza la paz que le ha robado el socialismo.

El reverendo Père Parny, misionero católico en la China, acaba de dar a luz en *The Tablet*, recibido ayer, la siguiente interesante y consoladora noticia: «Al abrirse recientemente una nueva iglesia al culto católico en el Japon, algunos de los habitantes solicitaron permiso para hablar con los misioneros, y les hicieron las siguientes preguntas: Primera: ¿Dependeis vosotros de la gran cabeza de la Iglesia en Roma?—«Dependemos», contestaron los misioneros, «somos hijos del Soberano Pontífice, nuestro Santísimo Padre el Papa, Cabeza de la Iglesia y Vicario de Jesucristo en la tierra.»—Segunda: ¿Estais casados?—«No lo estamos, porque somos sacerdotes, y los sacerdotes católicos hacen voto de castidad; su familia se compone de las almas confiadas a su vigilancia.»—Tercera: ¿Creéis vosotros en la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, Madre de Dios?—«Sí, esa es nuestra fe, y decimos con la Iglesia: ¡Oh María, concebida sin pecado, ruega por nosotros!» Al oír esta última respuesta, los japoneses se echaron a los pies de los misioneros y los abrazaron con lágrimas. Enseguida, levantándose, dijeron: «Vosotros, no cabe duda, sois verdaderos sacerdotes católicos, y nosotros somos hijos vuestros, porque somos cristianos; pero es más: existen en el vasto imperio del Japon millares de católicos que practican oculta y la antigua fe de los mártires.» Los misioneros, llenos de asombro, alabaron y bendijeron a Dios; y por fin, al tener noticia de este suceso, derramaron lágrimas de alegría. Así, pues, al cabo de dos siglos, habiendo entre tanto vivido en el olvido y el silencio, después de haberse librado de la espada de sus perseguidores, la Iglesia en el Japon puede ahora alzar la cabeza, y exclamar: «Yo soy la hija de San Francisco Javier, de los mártires canonizados por Pio IX.»

Dice El Siglo:

«El banquete dado anteaño por el general Prim a sus compañeros de ministerio estuvo fío hasta lo glacial: lejos de haber animación, parecían mudos todos los convidados: con decir que no se pronunció al final mas que un brindis, el del general Prim en honor del emperador y la emperatriz de los franceses, queda dicho todo.

No se consiguió el resultado apetecido: todos y cada uno de los concurrentes salieron con las mismas prevenciones con que habían entrado: adversarios eran y adversarios quedaron: es un fracaso mas: no será el último.»

El mismo periódico dice:

«Siguen los misterios.—Parece que el general

duque de la Torre juzga que no es posible la continuación del actual estado de cosas, en que la nación se encuentra completamente desamparada y sin tener a quien volver los ojos.—Ya era tiempo.

También se dice que el general Prim está conforme en que no es dable seguir como estamos.

Las soluciones de ambos generales, aunque con tendencias salvadoras, no son completamente idénticas.

Adversarios políticos de ambos generales, no les negaremos nuestros elogios, si, lo que dudamos, logran hacer retroceder los elementos revolucionarios. Si los rumores a que nos referimos son infundados, lo sentiremos por los generales, y mas aun por la nación.»

Dice El Imparcial:

«Al precio a que está en el día la renta consolidada produce el dinero que se emplee en esta clase de deuda un 11 por 400.

¿Cómo ha de haber en España comercio, industria, ni agricultura adelantada?»

Leemos en un periódico:

«Ya no se conforman algunos pueblos en solicitar el restablecimiento de la contribución de consumos, sino que varios lo han restablecido y cobrado por repartimiento para atender sus respectivos municipios a sus más urgentes necesidades.»

Son curiosas las siguientes líneas que encontramos en *El Siglo* de hoy:

«Ha sorprendido, además de *La Iberia*, a *La Reforma*, que dudamos si el Sr. Aguirre, presidente del Tribunal Supremo de Justicia, es ó no abogado. Nosotros estamos ya curados de ciertas sorpresas, y así no nos la causó saber que el Sr. Aguirre ha sido Cura párroco, creemos que de Montejó de la Sierra, y gozado su curato por seis meses lo menos, sin ser sacerdote, que sepamos. ¿Es verdad que como tal párroco cobró los diezmos y primicias correspondientes a su iglesia, que no eran escasos? ¿Es verdad que tomó posesión en el día de la Ascensión? A nosotros ya no nos pueden extrañar sus ascensiones, pues habiéndose posesionado de cargo tan santo en día tan señalado, es natural que el Señor le haya favorecido, en gracia siquiera de aquel sublime ministerio.»

Hablando *El Pueblo* de las muchas exposiciones que el Gobierno recibe diariamente en favor de la unidad católica, y de las muchas más que vendrán, excita a los libro-cultistas a que hagan lo mismo y trabajen por el planteamiento de las falsas religiones en España. Considera que esta cuestión es la más trascendente de todas, y quiere que se resuelva prontamente. Al ver tomar esta actitud al periódico revolucionario, cualquiera creería que estaba dispuesto a acatar la voluntad nacional, que era lo lógico, dados sus principios; pero como en los revolucionarios de todo se puede encontrar menos lógica y consecuencia, el diario democrático desvaneció a renglón seguido aquella creencia, si alguien hubiera podido abrirla, y dice:

«Si volviésemos a la unidad de cultos, sería preciso empujar las armas de nuevo para hacer la revolución; porque la revolución hecha habría sido vencida»

Perfectamente: es decir, que si la inmensa mayoría de la nación española se declarase, como se declarará, en favor de la unidad católica, los mismos que predicaban sufragio universal, soberanía nacional, tratarían de imponernos, siendo una minoría insignificante, la libertad de cultos con las armas en la mano.

Y todavía tendrán el descaro de llamarse amigos del pueblo y defensores de la libertad! Demostremos su verdadero nombre. Son una fracción pequeña, turbulenta, enemiga de la libertad y de la patria, a la que quieren oprimir con el yugo más odioso.

«Ah, señores revolucionarios! ¿qué diríais de nosotros si os hicieramos la misma amenaza que hace *El Pueblo*? ¿Cómo nos llamaríais, si en vez de exposiciones y votos, os presentaríamos ejércitos para que no rompíais nuestra hermosa unidad religiosa?»

Hemos visto cartas de Burgos en que se dice que dispuestos como estaban los católicos-monárquicos de aquella provincia a presentar una candidatura para diputados a Cortes, con grandes probabilidades de triunfar a poca libertad que se les dejase, han desistido de su laudable propósito, por estar ciertos de que los pocos revolucionarios de Burgos, alentados por quien debiera contenerlos, están dispuestos a impedir el triunfo de nuestros amigos a toda costa.

«Burgos y Toledo! Ya son dos las provincias en que los católicos tienen que retirarse de las urnas: dos provincias en que siempre han vencido, y en que hoy cuentan con más medios que nunca para vencer.

¿Se quiere más? Pues no faltarán otros ejemplares.

Dice La Iberia:

«Se han suscitado algunas dudas sobre si serán válidas las cédulas electorales en que se escriba, en vez del nombre del candidato, algún título nobiliario que le pertenezca; nosotros opinamos resueltamente por la afirmativa, y creemos que el Gobierno no se ha ocupado de ese pequeño incidente por considerarlo resuelto a primera vista.

Raro nos parece sobremanera el empeño que tienen algunas personas en presentar dudas donde no las hay, como sucede en el presente caso. ¿Quién puede dudar que son válidas las cédulas que digan D. Juan Prim, el conde de Reus ó el marqués de los Castillejos, y que estos votos deben atribuirse a la misma persona?»

Opinamos con *La Iberia*: lo mismo da escribir el conde de San Luis por ejemplo, que D. Luis José Sartorius.

El Tío Cayetano, primer periódico que dió la noticia de que algunos de Madrid circulaban sin timbre, hecho escandaloso sobre el que llamamos la atención, se encarga de contestar a *El Universal* publicando un artículo sobre esta cuestión, en el que dice que *La Iberia* ha ido muchas veces, casi todos los días a Santander sin timbre hasta el día 25 de Diciembre, y que *La Política* gozaba del mismo privilegio.

El Tío Cayetano está dispuesto a probarlo, con permiso de *El Universal*.

Si a esto añadimos que de Granada nos enviaron a nosotros un periódico progresista que hasta el 31 de Diciembre circuló sin timbre, hallaremos plenamente comprobado lo que dijimos en nuestro artículo, y demostrado que *El Universal* no estaba en lo cierto cuando aseguró que sólo en los primeros días de la revolución circularon periódicos sin los debidos requisitos.

Por la dirección general del patrimonio que fué de la corona se va a expedir una circular a los

administradores del mismo, con objeto de promover la venta de dichos bienes.

La Correspondencia, que por tanto tiempo ha negado que se tratase de enviar tropas a Cuba, confiesa ayer su equivocación en las siguientes líneas:

«Como el Gobierno, y especialmente el ministerio de la Guerra, tenía adoptadas las medidas previas convenientes para el caso de que el general Dulce pidiera refuerzos, enviarlos, apenas se recibió anteaño el telegrama del capitán general de Cuba, se han dictado las disposiciones consiguientes, y del 20 al 25 saldrán ya mil hombres, sin perjuicio de que salgan después otros tres ó cuatro mil.

»La empresa Lopez y compañía de los vapores-correos, tiene dispuestos los buques necesarios para hacer el transporte de 5,000 hombres en el plazo de un mes, ó sea desde el 15 del corriente a igual fecha del mes de Febrero»

Aunque estos refuerzos son escasos, quiera Dios lleguen a tiempo para impedir la pérdida de la isla.

Da un periódico la noticia de que se proyecta una gran reforma en el arma de caballería.

Al efecto parece que a más de organizarse los dos nuevos regimientos de que hemos hablado, con los nombres de Castillejos y Tetuan, se crearán veinte cuadros de reserva en diversos puntos de la Península.

Cree el mismo periódico que la reforma producirá algunas economías. Por las señas nos parece que solo ocasionará nuevos gastos. Ojalá se nos pruebe lo contrario.

En Reus continúan celebrándose concubinatios civiles; el diario de aquella localidad de anteaño nos anuncia dos, señalados con los números 48 y 49.

• Dícese que por el ministerio de Fomento, se reformará la ley de Bolsa y la de aguas.

Dice un periódico que el Sr. Figuerola propondrá a las Cortes la supresión de las cesantías que cobran los jefes de la administración del Banco, delegados de sociedades, presidentes de las comisiones de evaluación, y todos los demás funcionarios cuyo nombramiento aprueba el Gobierno, aunque los sueldos de esos cargos no se satisfagan por el Estado.

Parece cosa acordada la creación del sexto batallón de infantería de Marina, suprimido que fué por la dominación pasada.

Una nueva economía.

El domingo ha habido un pequeño alboroto en Morata de Tajuña. Parece que algunos hombres iban cantando, y se opusieron a ello otros convencidos suyos. De aquí vinieron a las manos, resultando cuatro ó cinco heridos, alguno de ellos de gravedad. Por fortuna la reyerta fué breve, y la Guardia civil de las inmediaciones que acudió al llamamiento del alcalde no ha tenido necesidad de intervenir en nada, puesto que no ha vuelto a alterarse el orden.

Dice La Correspondencia:

«Un despacho de la Habana fecha 5, que tenemos a la vista, dice que la insurrección está circunscrita a sus antiguos límites del departamento oriental, que el general Dulce ha dictado muchas medidas de orden público, que han sido perfectamente acogidas, y se cree próxima la publicación de un manifiesto de la misma autoridad al país.»

En el mismo periódico leemos lo siguiente:

«Habiéndose dirigido una invitación al ejército por el ministerio de la Guerra, con el objeto de explorar la voluntad del mismo para la expedición a Cuba, han sido tantos los cuerpos que han respondido satisfactoriamente, y protestando de todo galardón por resultado de la lucha que puede ocurrir, que probablemente dentro de breves días estará cubierto el cupo.»

Por el ministerio de la Guerra se ha autorizado al capitán general de Cataluña para movilizar las fuerzas populares, cuando sea preciso, siendo satisfechos los haberes por el presupuesto de guerra a todos los individuos que voluntariamente quieran continuar en los batallones movilizados de la expresada milicia, incluso los oficiales. La autoridad superior militar del Principado ha puesto en conocimiento de la Diputación y ayuntamiento de Barcelona la indicada autorización, y dado órdenes al comandante general de las expresadas fuerzas, D. Francisco Targarona, para que indague la voluntad de todos los individuos que componen aquellas.

Nos han llamado la atención estas órdenes, porque indican recelos de que la tranquilidad pueda alterarse en Cataluña.

La Esperanza inserta un comunicado que desde el Campo de Cripiana dirigen a *Las Novedades* para desmentir una noticia del periódico progresista. Los firmantes hacen constar que en la discusión habida entre el celoso curra párroco de la villa y un predicador protestante, no se usó el revolver como aseguraba *Las Novedades*, sino que el sacerdote católico sostuvo la cuestión con grandeza de razones, demostrando tener conocimientos poco comunes, manifestando el protestante públicamente que había quedado complacido de la conducta prudente del cura párroco.

Leemos en *La Regeneración*: «Toledo ha señalado sus candidatos católicos para las próximas Cortes Constituyentes: Guadalajara ha seguido el buen ejemplo; Gerona, Avila y Oviedo, Valencia y otras y otras, según de todo tienen noticia ya nuestros lectores. Hoy experimentamos el especial gusto de anunciar que los católicos de la ciudad de Jativa, por tantos títulos estimable, presentan por unanimidad y espontáneo deseo, entre otros de sus buenos y distinguidos candidatos, a nuestro querido amigo el Presbítero doctor D. Silvestre Rongier, persona que tiene especiales afecciones y simpatías en aquella circunscripción, y acreditado su celo, y al señor conde de Canga Argüelles, a quien también aclaman los electores de Avila y de Oviedo.»

También en Cáceres, como en Salamanca y en Córdoba, se ha apelado al socorrido recurso de decir a los candidatos que no agradaban que retiraran la candidatura para no suscitar desagradables conflictos. Esto resulta de una hoja publicada en

la circunscripción de Plasencia, a la cual acompaña una nota quejándose de los procedimientos del gobernador de Cáceres.

Parece que también en las provincias de Ultramar vá a declararse libre el ejercicio de corredor y otros cargos comerciales.

Dice un periódico que el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con la comisión modificadora, está terminando un proyecto de reforma de la ley hipotecaria de 8 de Febrero de 1861, a fin de presentarlo a las Cortes Constituyentes apenas se hallen reunidas.

No se ha confirmado la noticia de que el gobernador de Badajoz Sr. Ayala, deje el mando de aquella provincia.

Dícese que el estado de sitio se levantará en Málaga antes de las elecciones. El Gobierno tiene ya en su poder el parte detallado de las ocurrencias de aquella ciudad, y es de suponer que lo publicará inmediatamente.

Leemos en La Epoca:

«Tenemos entendido que se han recibido despachos de la Habana en que el general Dulce pide refuerzos, que como ayer indicábamos, se están preparando con la mayor actividad. *La Correspondencia* habla de una notable circular dirigida por el general Córdova a los cuerpos del arma de infantería con motivo del envío de tropas para la isla de Cuba.

El objeto preferente del pensamiento del Gobierno es que las fuerzas destinadas a Cuba sean organizadas por batallones, y que si es posible vayan bajo las gloriosas banderas que los han guiado en los memorables hechos de armas de la Península y del África.

Ayer indicábamos que se disponía el embarque de 4,000 hombres durante todo el mes de Enero.

El general Dulce cree que 6,000 bastarán para sofocar la insurrección. Nosotros rogamos encarecidamente al Gobierno que ya sean de fuerzas regulares, ya de voluntarios, no baje de 10,000 hombres el cuerpo destinado a reforzar el ejército de Cuba. Algun general joven, activo y acreditado sería también muy útil para mandar a las órdenes del capitán general de Cuba.»

Las noticias de la Habana, que ha traído *El Cronista* de Nueva-York alcanzan hasta el 24 de Diciembre, y en ellas, al mismo tiempo que se comunica la captura de uno de los principales jefes de los insurrectos, se nota cierta reserva bastante a indicar que el estado de las cosas no ha mejorado eficazmente. Hé aquí lo que dice *El Cronista*:

«Habana, 22 de Diciembre.—Se ha recibido la noticia de que el coronel Agüero Betancourt y otros doce jefes de los insurrectos llegaron ayer a Nuevitas en calidad de prisioneros de guerra, y que también habían llegado varios oficiales y soldados heridos, los cuales fueron dados de alta en el hospital militar.

Todos los periódicos se mantienen silenciosos acerca de lo ocurrido en los distritos insurrectos.

Circulan rumores de encuentros habidos entre los insurgentes y la tropa. Dicen algunos que el coronel Benagossi había sido derrotado en las inmediaciones de Holguín; pero los diarios niegan la noticia y aseguran que las tropas habían quedado victoriosas.

Casi todos los refuerzos que acaban de llegar de España han sido enviados al teatro de la guerra.

No se confirma la noticia de que los habitantes de varias poblaciones situadas en el ferrocarril de Oeste se han unido a los revolucionarios, y que se habían formado varias partidas de insurgentes.

Hoy ha llegado otro vapor de Cádiz con 800 hombres de tropa para reforzar a los que hay ya en campaña.

Item 24, por la vía de Lake City, 23 de Diciembre.—Ha llegado de Nuevitas el vapor *Moteczuma*, que salió el día 19, y trae 80 soldados heridos y enfermos y 43 prisioneros.

Han salido de diferentes puntos 4,000 infantes y 10 piezas de artillería, con objeto de atacar a Bayamo.

Están interrumpidas las comunicaciones entre Nuevitas y Puerito-Principe.

Item 24.—No hay noticias dignas del teatro de la guerra. Se dice que las tropas del departamento oriental se están concentrando para atacar a Bayamo, y dar un combate decisivo si es posible.

El comercio está paralizado, no hay crédito, y todos desean que termine el actual estado de cosas.

Continúan llegando prisioneros de guerra, y todas las cárceles están llenas.

El general Lersundi ha dado un banquete al general Smith, presidente de la compañía del telégrafo submarino-internacional.

Hace cinco días que se espera el vapor inglés y se teme que le haya sucedido alguna desgracia.

CORREO DE HOY.

Un telegrama de Constantinopla anuncia la llegada a Syra de los voluntarios que se han rendido en Creta.

Si el hecho es cierto, contribuirá a apaciguar el ardor belicoso de los griegos.

Segun la *Patrie*, los griegos que componen la colonia de Varna, una de las más importantes del imperio otomano por su riqueza y sus muchas relaciones comerciales, han dirigido al sultan una petición para que les permita quedarse en Turquía, sometiéndose a todas las obligaciones que se les impongan.

Dícese también que en Chumla, Gallipoli y los Dardanelos, muchos griegos han solicitado el título de súbditos del sultan.

Ya hemos notado varias veces la virulencia con que se atacan mutuamente los periódicos austriacos y prusianos. Esta violencia llega ya a su apogeo. Los periódicos de Berlín han combatido hasta ahora fuertemente al baron de Beust, acusándole de que trabaja por formar una coalición europea contra Prusia; hoy combaten al mismo emperador Francisco José. *La Gaceta de la Alemania del Norte* llega hasta amenazar con una ruptura de relaciones diplomáticas. Hé aquí lo que dice un telegrama de Berlín:

La Gaceta de la Alemania del Norte hablando del libro rojo austriaco, dice:

«El dar publicidad a documentos que no han sido comunicados oficialmente, debe conducir inmediatamente a una ruptura de relaciones diplomáticas. El Austria imperial es la única responsable de estas provocaciones.»

Un telegrama de Berlín dice que se asegura que Turquía consiente que la conferencia sustituya su ultimatum con una nota análoga, que sea obligatoria para Grecia.

Acabamos de recibir la siguiente carta de nuestro amigo el Sr. Ochoa:

«PAMPLONA, 11 de Enero de 1869.—Muy señor mío y amigo: Me apresuro a participar a Vd. que del gobierno civil de esta provincia se mandan a los estanqueros y a algunos alcaldes de la misma varias candidaturas monárquico-liberales acompañadas de los dos volantes siguientes:

El primero dice:

«Candidatura oficial para diputados a Cortes del comité central de la nación y provincial de Navarra del partido monárquico-liberal.»

El segundo es como sigue:

«COPIA DE LA GORDA.
No he prendido carlistas
conspiradores,
ni he cogido fusiles
ni municiones.
Pero.... ¡Tópete!
ahí te mando una boina
con borla verde.

CONTESTACION.

He prendido carlistas
conspiradores,
he cogido fusiles
y hasta uniformes.
Mira.... ¡Zoque! ahí te mando una boina
con borla verde.»

Necesito hacerme cargo del contenido de este verso. Los carlistas cogidos por conspiradores son los señores Muzquiz y el jugador de pelota Arrozo. De este último se sabe de público que fué cogido por sospechas de que en su casa había armas depositadas y que no se han confirmado tales sospechas. De la delincuencia de mis compañeros de morada el sumario dirá en su día si son culpables, ó si por el contrario, son como yo oyo, inocentes. De todos modos conste que hallándose las causas en sumario, por el gobierno civil se dice lo que no se puede decir. Y ¿dónde están los fusiles y los uniformes aprehendidos? Es un hecho que aquí se han reconocido comentarios, iglesias y casas particulares sin respeto ni consideración a nada, pero también es un hecho que no se ha encontrado nada. Y si se hubiera encontrado algo ¿quién podía vivir hoy en Navarra? La única aprehensión que se ha hecho es la de 50 boinas compradas en Bayona para la Habana y cuya muestra mandó el gobernador de Pamplona al Gobierno provisional.

Respecto del otro volante nada tengo que decir, puesto que me parece digno comentario de lo que aquí pasa en materia de elecciones y de todo lo cual hablaré en su día estensamente, sea ó no electo diputado.

No puedo, sin embargo, dejar de consignar aquí un hecho notable. Hay en Pamplona como unos cincuenta estudiantes mayores de 25 años, que se hallan empadronados en esta ciudad. Al ver dichos cincuenta electores que no se les ha pasado la correspondiente cédula electoral, han acudido en reclamación verbal a la secretaría del ayuntamiento, más se hallan sin cédulas, porque dicha secretaría no les ha querido expedir a título de que no son vecinos de esta capital. Al ver esto los estudiantes han elevado una razonada y enérgica exposición de que pues se hallan comprendidos en el decreto electoral vigente ó se les expida las oportunas cédulas, ó se tenga su exposición como protesta anticipada contra el triunfo de cierta candidatura, a reserva, por supuesto, de perseguir en todo caso ante los tribunales a los comprendidos en la sección de sanción penal del decreto consabido.

Todo cuanto refiero a Vd. y cuanto he dicho en mis cartas son hechos que puedo probar plenamente cuando quiera.

No quiero ser más lato, aunque podría serlo muchísimo, y me despido hasta otra repitiéndome suyo afectísimo y S. S. Q. S. M. B. N. N. de N.

P. D. Se me ha olvidado consignar el hecho de que D. Luis Iriana (que si no estoy equivocado votó en las Cortes del bienio la segunda base, ó sea la libertad de cultos) es alcalde primero de Pamplona y candidato monárquico-liberal para diputado a Cortes por esta circunscripción.

Leemos en *El Pueblo Vicense* que hace pocos días se perpetró un robo sacrilegio en el pueblo de Folgarolas, en que los ladrones se llevaron el copon ó globo que contenía las sagradas formas, que se hallaron en el mismo sagrario. También se llevaron los pendientes de una imagen de la Virgen Dolorosa, de muy escaso valor, dejando la espada y corazon de plata que llevaba en el pecho.

La *Prensa Libre* periódico de Tarragona, da la noticia de haber sido preso, como agente reaccionario, un sobrino del señor marqués de Tamarit. Otra nueva hazaña liberal.

Leemos en El Avisador Malagueño:

«Por el señor gobernador militar de esta provincia se ha dirigido una circular a los alcaldes de los pueblos de la misma, previniéndoles cesen inmediatamente en sus funciones los ayuntamientos constituidos legalmente, ó sean los que se formaron después de la revolución de Setiembre, y no han sido elegidos por el sufragio universal, debiendo entrar en posesión los elegidos por aquel, o los nombrados por la junta revolucionaria. Se hace además saber a los alcaldes, que aquellos ayuntamientos que no constituidos con arreglo a las disposiciones legales se resistan a obedecer estas órdenes, serán conducidos a esta ciudad por la Guardia civil.»

El *Escudo Católico* nuevo e ilustrado periódico que se publica en Vitoria, dice que dentro de breves días se inaugurará en aquella ciudad un círculo católico.

La *Propaganda Católica*, sociedad establecida en Palencia, en los pocos días que lleva de vida ha logrado reunir una biblioteca y ha abierto una escuela que cuenta con más de 70 discípulos.

Hoy recibimos periódicos de Manila que alcanzan al 25 de Noviembre; los de este día daban ya cuenta de la revolución de Setiembre.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)
PARIS 11 (A las dos de la tarde).—Segun datos particulares M. Rangabe no hubiera protestado en la conferencia contra la situación de Grecia, pero hubiera pedido la igualdad de la Turquía y de la Grecia en la Conferencia.

Se cree que la Conferencia pide a Turquía y a Prusia que no alteren el statu quo durante la Conferencia.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-00, 27-90, 28-00, 27-90 y 28-00; pequeños, 28-00, 27-95 y 28-00; 27-95 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 28-10 y 28.

Billetes hipotecarios del Banco de España, id. 95-60 y 94-50.

Idem, idem de la segunda serie, publicado, 82-50; no publicado, 82-00 p.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,00

NOTICIAS GENERALES.

Se va a proveer de revolveres a los ordenanzas y dependientes del Monte de Piedad y caja de Ahorros para que atiendan a la custodia de aquel establecimiento.

Poco tendrán que guardar si continúa el público sacando tanto dinero como el domingo último.

Han sido entregadas al ayuntamiento y enviadas a la casa de fieras del Retiro una onza, un jaguar, un puercoespín, un oso, un caiman y un zorro americano que el general Mendez Nuñez había traído de Buenos Aires y regalado a la corporación municipal de Madrid.

Han sido entregados por los agentes de la autoridad cinco mugeres y dos hombres, que según parece, formaban parte de esa cuadrilla de rateros y mercedarios que andan aprovechando los descuidos del prójimo por las estaciones de los ferro-carriles.

Todos los días se cometen gran número de robos en Madrid según dicen los periódicos noticiosos que los refieren con sus pelos y señales. A pesar de esto hay un cuerpo de orden público y una infinidad de celadores, que hacen muy poco o nada.

El domingo a las dos de la madrugada hubo un gran escándalo en la escalera de la casa número 8 de la calle del Carmen, entre jugadores de lotería concurrentes al café allí establecido y algunos dependientes del mismo. Parece que de la reyerta resultaron dos heridos de arma blanca, que fueron conducidos a la casa de socorro. Se ignora quiénes fueron los agresores que huyeron tranquilamente sin tropezar con un vigilante.

Ayer han empezado a distribuirse a domicilio las nuevas cédulas para acreditar el derecho electoral.

El viernes 15 de Enero habrá devotos ejercicios en el oratorio del Olivar. Al anochecer se rezará el santo Rosario, al que seguirá la meditación, y plática que hará el Sr. D. José Vigier.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Gumerindo, mártir. CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá misa mayor con sermón, que predicará don Antonio Chico y por la tarde en los ejercicios del setenario a Nuestra Señora del Destierro, predicada por Silvestre Rougier.

Por la noche continúan los obsequios al Niño Jesús en Italianos, San Ignacio y en Monserrat.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás, ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

Se reza de la octava de la Epifanía, con rito doble y color blanco.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 11 de Enero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	710.26	0.5	0.5	E. N. E.	Niebla.
9 m.	710.53	3.3	3.2	E. N. E.	Cub. nb.
12 m.	709.94	5.6	5.0	N. O.	Idem.
3 t.	708.79	7.0	6.0	N. O.	Nubes.
6 t.	708.75	5.4	4.8	N. O.	Idem.
9 n.	708.72	4.9	3.4	N. O.	C. desp.

Temperatura máxima del aire, a la sombra.	8.5
Idem mínima de id.	0.4
Diferencia.	8.1
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto.	16.4
Idem mínima de id.	-2.8
Diferencia.	19.2
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra.	18.0
Idem id. dentro de una esfera de cristal.	28.5
Diferencia.	10.5
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.	0

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,600 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.	4,200	4,600
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.	0,168	0,212
Idem de ternera, de 0,168 a 0,212 escudos libra.	0,168	0,212
Tocino ahumado, de 0,384 a 0,400 escudos libra.	0,384	0,400
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.	0,288	0,312
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.	0,400	0,450
Jamon, de 0,500 a 0,600 escudos arroba, y de 0,212 a 0,236 escudos libra.	0,500	0,600
Acete, de 2,600 a 3,200 escudos arroba, y de 0,072 a 0,118 escudos cuartillo.	2,600	3,200
Pan de dos libras, de 0,156 a 0,234 escudos.	0,156	0,234
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y de 0,168 a 0,248 escudos libra.	3,600	6,400
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.	3	3,400
Arroz, de 3 a 3,600 escudos arroba, y de 0,118 a 0,160 escudos libra.	3	3,600
Carbon, de 0,600 a 0,700 escudos arroba.	0,600	0,700
Jabon, de 5,800 a 6,400 escudos arroba, y de 0,236 a 0,260 escudos libra.	5,800	6,400
Lentejas de 1,800 a 2,200 escudos arroba, y de 0,096 a 0,118 escudos libra.	1,800	2,200

Patatas, de 0,500 a 0,700 escudos arroba, y de 0,024 a 0,032 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,800 a 3,300 escudos fanega.

Trigo vendido... 776 fanegas.

Precio medio... 6,277 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 11 de Enero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

LOTERÍA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DÍA 11 DE ENERO DE 1869.

Con 100,000 escudos.	6344
Con 50,000.	3190
Con 20,000.	6598
Con 10,000.	4767
Con 5,000.	8425

Con 2,000 escudos.

443	713	1713	2066	2320	6265
7249	7514	40053	44993		

Con 1,000 escudos.

375	584	1052	1356	2061	2202
2427	2965	2987	3403	3644	4330
5173	5608	6622	7599	8922	9405
9431	9724	10179	10853	11496	12290
12980	13557	13585	13613	14160	14933

Con 500 escudos.

1	107	144	150	181	187
189	234	287	300	302	304
329	407	421	438	456	459
475	502	515	536	607	624
670	695	715	770	771	790
826	837	879	952	969	990

1027	1047	1058	1082	1100	1124
1165	1195	1216	1218	1233	1240
1250	1257	1263	1287	1291	1294
1296	1314	1321	1325	1327	1333
1336	1369	1384	1404	1464	1478
1486	1517	1549	1570	1599	1632
1669	1698	1706	1741	1735	1737
1764	1767	1786	1818	1874	1986
1992	1999				

2000	2006	2017	2022	2026	2097
2121	2133	2153	2228	2233	2249
2276	2307	2361	2375	2437	2475
2511	2527	2535	2546	2557	2563
2597	2620	2628	2675	2679	2694
2708	2710	2715	2750	2821	2844
2855	2863	2865	2869	2902	2949
2959	2968				

3021	3023	3039	3049	3072	3074
3083	3111	3124	3130	3135	3159
3171	3174	3177	3200	3207	3209
3223	3238	3241	3251	3271	3299
3343	3336	3354	3353	3363	3376
3385	3409	3442	3447	3450	3462
3553	3576	3581	3608	3613	3633
3635	3670	3686	3691	3703	3725
3754	3764	3766	3803	3817	3829
3857	3867	3900	3914	3991	
4058	4059	4066	4079	4097	4142
4160	4177	4224	4255	4260	4261

4262	4292	4306	4337	4395	4413
4444	4448	4468	4480	4493	4510
4532	4616	4631	4636	4663	4663
4669	4682	4724	4727	4768	4776
4785	4789	4831	4840	4850	4856
4860	4876	4907	4918	4930	4938
4979					

5004	5015	5036	5043	5113	5115
5136	5147	5162	5168	5170	5194
5216	5218	5280	5349	5360	5400
5412	5454	5477	5479	5517	5533
5546	5563	5582	5596	5598	5642
5548	5747	5847	5856	5868	5878
5890	5943	5950	5972		

6056	6076	6077	6077	6088	6106
6168	6175	6214	6236	6262	6279
6308	6353	6390	6395	6400	6439
6454	6484	6527	6575	6597	6637
6649	6655	6707	6724	6735	6737
6748	6781	6810	6816	6855	6863
6880	6889	6891	6897	6949	6987
6993	6997				

7044	7072	7087	7114	7129	7131
7139	7152	7174	7175	7180	7184
7216	7222	7232	7233	7263	7310
7313	7381	7389	7440	7475	7515
7540	7545	7550	7572	7592	7605
7613	7620	7634	7642	7665	7694
7733	7735	7737	7737	7788	7705
7831	7836	7841	7844	7865	7911
7960	7962				

8005	8008	8035	8042	8060	8068
8093	8115	8118	8140	8202	8210
8229	8250	8254	8259	8263	8272
8273	8288	8320	8321	8347	8371
8391	8416	8416	8416	8437	8458
8464	8476	8493	8497	8506	8512
8572	8645	8661	8666	8691	8729
8752	8760	8779	8780	8895	8904
8923	8935	8942	8950	8974	8977
9002	9003	9027	9035	9074	9116
9118	9149	9158	9170	9176	9209
9219	9228	9236	9251	9253	9267
9297	9342	9364	9406	9410	9427
9445	9489	9491	9559	9570	9577
9602	9632	9633	9636	9643	9663
9676	9694	9709	9743	9744	9744
9757	9746	9747	9755	9803	9842
9905	9920	9922	9957	9969	9973

10016	10037	10067	10090	10115	10137
10145	10147	10172	10180	10183	10186
10187	10199	10212	10225	10231	10242
10251	10261	10273	10333	10337	10390
10404	10431	10465	10467	10501	10586
10641	10669	10749	10765	10795	10838
10885	10893	10898	10916	10938	10951
11003	11042	11049	11108	11113	11136
11149	11164	11173	11190	11229	11230
11235	11267	11320	11356	11374	11393
11344	11422	11431	11475	11477	11483
11524	11534	11537	11545	11552	11562
11681	11687	11687	11698	11716	11716
11843	11867	11870	11870	11891	
11892	11907	11966	11983		

12069	12051	12060	12063	12111	12134
12138	12139	12178	12187	12191	12213
12232	12237	12238	12245	12250	12255
12262	12269	12282	12285	12288	12339
12357	12400	12413	12467	12489	12497
12500	12521	12569	12589	12655	12683

SECCION DE ANUNCIOS.

ORGANOS MELODICOS O EXPRESIVOS DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO Y COMPAÑIA, NÚM. 39, RUE MESLAY, PARIS.

En lo sucesivo el depósito central para España será: Almacén de música, pianos é instrumentos de todas clases de D. ANTONIO ROMERO, calle de Preciados, núm. 4, MADRID.

La Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, en París, 55, rue Taubant; en Madrid, 31, calle del Sordo, ha cedido dicho depósito a la acreditada casa del Sr. Romero, a fin de aumentar la venta de estos ya populares órganos, pero continua encargada de transmitir las comisiones a París.

ORGANOS DESDE 700 RS. HASTA 6.000.

Los órganos de la casa Alexandre obtuvieron la única medalla de honor que en la Exposición universal de París de 1855 se dio a esta industria. La medalla única en la Exposición universal de Londres 1862, y acabaron de obtener la única medalla de oro adjudicada a los órganos expresivos en la Exposición universal de París 1867.

Números de orden.	PRECIOS.	En París.	En Madrid.
2	Con 4 octavas de fá a fá, 4 juego, sin registro, caja caoba...	413	700
3	5 octavas de dó a dó, 1 juego, 1 registro, caja de roble...	230	1000
6	5 2 5	280	1300
9	5 2 40	500	2200
10	5 2 40 palo santo...	575	2600
12	5 4 14 roble...	900	4000
8	5 1 3 con percusión, palo santo...	435	1900
11	5 2 10	700	3400
13	5 4 14 teclado móvil, nuevo modelo...	1000	4500
15	5 4 14 percusión...	1200	6000

Advertencia para el clero y el comercio. A los señores curas párrocos y a las fabricas de las iglesias les concederemos el plazo de un año para que verifiquen el pago, y si lo hacen al contado, les rebajaremos un 6 por 100 de los precios marcados para España, ó bien el importe del embalaje. En el primer caso, los órganos quedarán hasta que se satisfaga por completo su precio, de la propiedad de la casa Romero, la cual se reserva la reivindicación.